

E-learning: una nueva forma de enseñar

Elena Batanero García

Hasta hace relativamente poco tiempo, si se pensaba en la enseñanza de los colegios y universidades, las palabras que surgían en la mente eran tales como profesores, aulas, clases presenciales o pizarras. Estas palabras describen los modelos educativos tradicionales, caracterizados por centrar el desarrollo del proceso en el docente, ya que será éste quien determine cuándo y cómo los estudiantes reciben los materiales formativos. Además, estos sistemas se caracterizan por los procesos de aprendizaje que utilizan, basados en la interacción entre el profesor y el estudiante o los estudiantes entre sí, tales como exposiciones magistrales del profesor, exposiciones orales por parte del alumno, actividades para la evaluación de los conocimientos, prácticas colectivas en las aulas así como seminarios, tutoría, debates y análisis entre los estudiantes. En definitiva, se basan en una comunicación directa entre el profesor y el estudiante.

Sin embargo, el empleo cada vez más extendido de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha supuesto una verdadera revolución en las aulas, dando lugar a lo que se conoce con el nombre de e-learning. El término e-learning, simplificación de *Electronic Learning*, consiste en la educación y capacitación a través de Internet. Este tipo de enseñanza online permite la interacción del usuario con el material mediante la utilización de diversas herramientas informáticas. Este sistema está transformando la educación, abriendo puertas al aprendizaje individual y organizacional.

Sin embargo, la sociedad actual puede preguntarse: ¿cómo es posible que la educación virtual pueda, en un futuro cercano, competir o incluso llegar a sustituir a la enseñanza tradicional? La respuesta a esta pregunta introduce distintos argumentos que explican las razones por las que la educación virtual hoy en día, y no en un futuro cercano como piensa la mayoría, está ocupando un lugar cada vez más destacado y reconocido dentro de las organizaciones empresariales y educativas. De hecho, según un estudio realizado por eLearning Industry¹, en 2015 el 44% de las empresas tienen intención de adquirir herramientas y sistemas de aprendizaje virtual y el 41% de las empresas tienen intención de comprar plataformas de e-learning o Learning Management System (LMS). En cuanto a las entidades educativas, EUA (European University Association) realizó una encuesta² a las universidades más prestigiosas de

¹ <http://elearningindustry.com/elearning-statistics-and-facts-for-2015>

² http://www.eua.be/Libraries/publication/e-learning_survey

Europa de la que se obtuvo que el 96% de las universidades utilizaban LMS en sus instituciones.

Las plataformas e-learning han convertido los espacios de estudio reales en aulas virtuales gratuitas, un espacio irreal y no táctil. Una misma aplicación soporta mayor número de estudiantes que una clase física, de esta forma los estudiantes pueden elegir sus estudios sin preocuparse de si serán admitidos por los centros y universidades que los imparten. Este hecho puede suponer un aumento en la educación de la población mundial, ya que disminuye el coste que supone ingresar en un centro de estudios así como el tiempo empleado para ello. De esta manera, personas que no tenían dinero suficiente para permitirse estudiar, podrán comenzar a hacerlo y aquellas que no disponían de tiempo para asistir a las clases o prácticas, podrán estudiar desde sus casas. Sólo son necesarias dos cosas para poder acceder a ellas: un ordenador/tablet/smartphone e Internet. Estos dos requisitos podrían significar un problema hace una decena de años, pero en la actualidad y a mi manera de ver, las tecnologías e Internet se han convertido, para bien o para mal, en una parte más de nuestro día a día.

Como es sabido, las nuevas tecnologías permiten acceder a un volumen de información que sobrepasa los límites imaginables de forma rápida y ágil. Por ello, estas plataformas, que se sirven de las TIC e Internet, ponen a disposición de los alumnos una gran cantidad de información relacionada con el curso a realizar, siendo más manipulable y accesible que cuando un alumno decide completar en Internet la información proporcionada en clase. Además, gracias a la facilidad y a la flexibilidad del sistema, la información y los contenidos serán actualizados con mayor regularidad. Entre las plataformas que ya están en funcionamiento se encuentra Miríada X³, que como se presenta en su página, apuesta por impulsar el conocimiento en abierto en el ámbito iberoamericano de Educación Superior. Otra plataforma internacional es Coursera⁴, una plataforma educativa asociada con las universidades y organizaciones más renombradas de todo el mundo que ofrece cursos en línea que cualquiera puede realizar.

Por otra parte, es un sistema basado en el concepto de formación en el momento que se necesita, conocido como *just-in-time training*. Con esta característica, cada estudiante puede ir a su propio ritmo de aprendizaje, facilitando su autonomía, ya que será él quien decida cuándo y dónde va a realizar las distintas sesiones del curso. Por otra parte, también es posible interrumpir el curso para o bien realizar pequeños descansos o bien continuar otro día. Esta característica nos ofrece una flexibilidad y facilidad que las clases no proporcionan y, por tanto, favorece a que realicemos los cursos con mayor motivación y ganas. En contraposición, si el ámbito de estudio no es

³ <https://miriadax.net/web/guest/nuestra-filosofia>

⁴ <https://es.coursera.org>

el adecuado, es decir, un sitio donde el usuario pueda concentrarse y con las menores distracciones posibles, como puede ser un salón con la televisión puesta o los niños jugando o todavía más simple, el mismo ordenador utilizado con la cuenta de Facebook abierta en otra pestaña, puede hacer que el aprendizaje sea menos eficiente. En este aspecto, el ambiente de las clases puede ser el óptimo ya que el profesor capta la atención de los alumnos y al estar en un grupo numeroso de personas que atienden, es más fácil concentrarse. Sin embargo, muchos estudiantes podrían discrepar en este hecho y plantear la siguiente pregunta: cuando se asiste a las clases presenciales ¿está toda la atención en el profesor a lo largo de la clase aprovechando la explicación o, por el contrario, resulta más difícil atender en determinadas ocasiones durante tanto tiempo? Está demostrado que es difícil mantener la atención más de 50 minutos seguidos. Esto, junto a la presencia de Smartphones y aplicaciones como Whatsapp, Facebook y Twitter provoca que los estudiantes se encuentren sumergidos en conversaciones o en las redes sociales en vez de atender a la explicación del profesor. Por ello, considero que realizar un curso flexible mejoraría el rendimiento.

Además, todas las partes que ya se han visualizado seguirán en la plataforma, lo que conlleva que los alumnos pueden acceder a ella siempre que sea necesario y sin ningún tipo de rigidez temporal. Esto supone una ventaja clara frente a la enseñanza tradicional, donde se imparten las clases en un horario determinado y tras la finalización de las mismas, sólo es posible repasar la literatura correspondiente y los apuntes tomados en clase y no así la explicación. En mi opinión, *just-in-time* es una de las grandes ventajas con las que cuenta este sistema, ya que ¿quién no ha querido alguna vez poder escuchar la explicación de nuevo en casa, cuando, tras repasar los apuntes, se da cuenta de que no tienen ningún tipo de sentido? Con estas plataformas es posible visualizarlas infinitas veces.

A pesar de todas las ventajas y facilidades que ofrece este nuevo medio, también presenta desventajas frente a la educación tradicional.

Sin duda, la mayor desventaja que tiene la educación virtual es que el alumno no tiene la oportunidad de socializarse y conocer a todas esas personas que se encuentran en la universidad o en los centros de enseñanza. La educación no pretende únicamente el aprendizaje de nuevos conocimientos, sino también el desarrollo integral del alumno y su educación en valores. Por ello, la socialización del alumno es una parte importante del aprendizaje y no se debería renunciar a ella. En mi opinión, el vínculo social y las relaciones que se forjan día a día en las clases, los trabajos, las prácticas o en la biblioteca son imprescindibles para una persona y si en un futuro la enseñanza fuese 100% virtual, las clases de ahora llegarían a añorarse.

Otra desventaja con la que cuenta e-learning es que, a pesar de ser plataformas interactivas y que favorecen las propuestas colaborativas entre los participantes, el concepto de trabajo en grupo es completamente diferente. En uno se pone en contacto a

los participantes, los cuales pasan a formar parte de una comunidad virtual, donde deberán verter sus opiniones y discutir temas. Mientras que en el otro, los trabajos grupales se realizan con compañeros o amigos que deben reunirse para cumplir el proyecto. En la mayoría de las ocasiones, el trabajo ya no sólo se basa en debatir ideas y opiniones sino que se mezcla con risas o tan solo con conversaciones amenas. Además, trabajar en grupo favorece el compañerismo, que será muy importante en la vida profesional de las personas. Por esto, en las aulas virtuales el aspecto meramente social y lúdico queda de lado.

Por otra parte, ¿si las clases son virtuales, cómo es la relación con el profesor? La relación con el profesor ya no es directa, puesto que la conexión entre éste y el alumno está separada por el espacio y el tiempo, por lo que se requiere que los estudiantes tengan habilidades para el aprendizaje autónomo. Esto puede suponer, en muchos casos, un problema que podría llegar a disminuir la calidad de la formación o incluso, terminar con el abandono por parte del estudiante. Sin duda, es un aspecto negativo a tener en cuenta cuando se comienza un curso a distancia. Las tutorías y el trato personal con el profesor tal y como lo conocemos hasta ahora desaparecerían para dar lugar a una relación completamente impersonal y fría protagonizada por los emails intercambiados. Es cierto que existe la posibilidad de hacer videoconferencias con el profesor, pero éste no nos conoce, no ha tenido la oportunidad de mantener una conversación con nosotros por lo que será inalcanzable y lejano.

Finalmente, esta nueva forma de enseñanza llamada e-learning recoge en gran medida características que suponen un cambio radical en la educación actual. Características que podrían suponer una solución para muchas personas, proporcionando autonomía y flexibilidad. Sin embargo, la educación tradicional presencial, ofrece otros beneficios como la socialización directa, tan importante para el ser humano.

Dos formas distintas de enseñar coexisten en nuestros días pero tan solo el mismo estudiante puede decidir qué método educativo se adecua más a sus necesidades.